

parecieron como embotadas en aquellos de nuestros contrarios que las poseen, empiezan de nuevo á bullir en el fondo de sus corazones sin que se piense en hacerlas emudecer sino por el contrario en permitirles ese desarrollo paulatino del que teme quizá no encontrar correspondencia franca y completa y armonía en el mismo sentimiento que pugna por ensancharse.

Tal temor refiriéndose á nosotros es infundado. Nosotros sabremos corresponder con creces á la mas pequeña concesión al menor deseo de fraternidad.

Si nos hemos mostrado duros y hasta inconvenientes, conste de una vez para siempre, que nosotros no tomamos la iniciativa.

REPRODUCCIÓN

Tomamos de «La Prensa Libre».

Atrabilis panterista.

La situación política creada en Costa Rica por los acontecimientos de la noche de San Florencio y por la última y definitiva elección presidencial han revuelto de tal manera la bilis á los autócratas de Occidente, que no pueden éstos ocultar su rabia y su despecho.

Esperaba el panterismo con ciega confianza que Esquivel triunfara, y acariciaba ya la risueña ilusión de que al comenzar el año de 1890, tendría en el sur de la América Central un aliado poderoso, un cómplice más bien dicho, que le ayudara en la obra nefanda de prolongar hasta el Escudo de Veraguas el execrable y execrable régimen Guatemalteco.

El triunfo de Rodríguez, ó para hablar con más propiedad, el triunfo del derecho y de la ley, ha sido para el rojismo solemne chasco, dura advertencia, amargo desengaño y motivo natural de furibunda cólera.

En vez del aliado, llega el enemigo; en lugar del cómplice, se presenta la guardia y los autócratas de Occidente que contaban ya por minutos el ansiado momento de encerrar á Nicaragua en estrecho círculo de fuego, bufan frenéticos al persuadirse de que Costa Rica se les escapa y de que nosotros tenemos bien cubiertas las espaldas.

Reprodujimos hace poco varios párrafos de un artículo del DIARIO DE CENTRO AMÉRICA, en los que bien á las claras se descubre la ira que ha despertado en los pechos panteristas la espléndida victoria del partido constitucional costarricense.

Todavía acariciaban, sin embargo, la débil esperanza de que Durán ofuscado por los tentadores halagos del poder, olvidara sus deberes y sus limpios antecedentes, para lanzar á su país como lo hacen tantos ambiciosos inverecundos, en la vía peligrosísima de las aventuras políticas, que conduce en derechura á la anarquía, primero y al despotismo salvaje, en seguida.

Pero Durán es conservador (1) de buena ley; tiene un nombre honrado que guardar, y no pertenece al número de los aspirantes vulgares, débiles de ánimo, pobres de espíritu y ávidos de goces impuros, que llegados á la montaña de la tentación, su-

(1) Durán no es conservador; es liberal de buena fe, y profesa los principios más sanos y avanzados del partido civilizador del mundo.—Nota de «La Prensa Libre».

cumben sin remedio al primer ofrecimiento de Satanás.

Educado el señor Durán en la escuela de los sanos principios; bien penetrado de los deberes de su cargo, hombre de honor en fin, dejó que el pueblo costarricense designara con plena libertad su gobernante; y de las elecciones de distrito, que son las definitivas salió victorioso, por inmensa mayoría, el esclarecido ciudadano y candidato popular, don José Joaquín Rodríguez.

La cólera del panterismo después que vió perdida su última esperanza, rompió todo freno y atropelló todo respeto.

Oigamos al DIARIO DE CENTRO AMÉRICA, el periódico más importante de Guatemala, y el órgano más autorizado del Dictador Barillas.

Tratando de la elección del señor Rodríguez, se expresa así, en su número 2439.

«El cable nos ha comunicado la noticia de la elección definitiva en favor del señor Rodríguez para Presidente de Costa Rica. Parece que en las elecciones de segundo grado obtuvo el candidato del pasado cuatrocientos sesenta votos contra ochenta y dos del candidato del porvenir. Demasiado modestos se portaron los tradicionalistas y retrógrados conservadores, porque con el poder en la mano, las garantías individuales suspensas y la voluntad nacional á merced de los machetes correccionarios, muy bien podían las Juntas escrutadoras, hoy exclusivamente cachurecas, haber sacado á su hombre por unanimidad de votos.

Probablemente contra sus usos y costumbres, les remordió un poco la conciencia y no se resolvieron á apoderarse de todos, sino de la mayor parte de los votos que había ganado el partido liberal. Ya nos figuramos con cuánta legalidad é independencia habrán declarado nulas todas aquellas elecciones de distrito, ganadas legalmente por nuestro partido, y con cuánto desprendimiento han visto aquellas en que triunfó el suyo por medio del engaño y del abuso.

Indudablemente que los bien conocidos neutrales y camaleones políticos, Durán y Jiménez merecen bien de la patria y de la juventud de miras levantadas.

No decimos nada del Presidente Muñoz, del pobre Soto, porque lo más caritativo que se puede hacer con él, es amontonarlo en algún rincón reservado á trastos viejos é inútiles.»

Camaleones políticos llama el rojismo frenético á los dignos caballeros que no quisieron alzarse con el santo y la limosna, defraudando los más sagrados derechos y las más bellas esperanzas del pueblo de Costa Rica.

Camaleones de esa clase, y no panteras chapinas, necesitamos por acá, para que no germine la mala semilla de la autocracia y se propague esta mala yerba, que con tanto esmero se cultiva del otro lado del río Negro y que, desgraciadamente, amenaza invadirnos.

Continúa el DIARIO DE CENTRO AMÉRICA.

«Deploramos lo que ha sucedido en Costa Rica, porque nos duele ver ese pedazo precioso de la no lejana República de Centro América, entregado á la furia é insaciable sed del partido, á quien la ceguera, cobardía, ó infamia de un gobernante sin carácter, le ha dado la victoria. Sentimos muy de veras ese paso atrás dado por la sección meridional de nuestra patria, porque vemos inaugurarse una era triste para ella, de retroceso y de lucha contra las conquistas que allí han adquiri-

do ya la poderosa luz de los principios modernos, que sirven de pauta al partido liberal.»

Ya comprendemos cuánto no le habrá dolido al panterismo el haber adquirido la para él tristísima convicción de que Costa Rica es una nación culta y no una horda semi-salvaje; ya nos hacemos cargo de la rabia que causa en Guatemala al ver que se escapa la codiciada presa.

Creyeron totalmente por allá que San José es Tonicapán y orégano todo el monte. Terrible y doloroso por extremo ha sido el desengaño para los que hicieron la cuenta sin dos importunas huéspedes: la entereza del pueblo de Costa Rica y la honradez acrisolada de Durán.

Nuestra querida hermana y vecina del Sur ha demostrado de una manera soberbia, que corre por sus venas sangre de libres, y que está, no aparejada para la servidumbre y el matadero. Mucho ha de llover antes que el membrillo guatemalteco desgarré las espaldas de los costarricenses.

Lo que pasó en San José en la noche del 7 de noviembre último, está indicando lo que sucedería si la pantera intentará cruzar el Sapoá.

Qué trascendental enseñanza para el resto de la América Central!

El ilustre ciudadano y cumplido caballero don Carlos Durán ha probado con su honrada conducta que es dignísimo hijo de aquel pueblo valeroso: su noble manera de proceder, su intachable delicadeza; su patriótica abnegación han contribuido eficazmente á levantar á Costa Rica sobre muy alto pedestal, y tal vez sirvan de saludable lección y provechoso estímulo á algún gobernante centro-americano asediado por las satánicas tentaciones del liberalismo disociador.

La ira ciega de las autocracias occidentales, los rugidos dolorosos de la pantera, son la mejor prueba de que en Costa Rica ha triunfado el Derecho y la Justicia, y de que aquel pueblo denodado ha merecido bien de la Libertad, los aplausos de la Historia y las bendiciones de Dios.

(De «El Diario Nicaragüense.»)

COLABORACIÓN.

Con motivo de haber visto frecuentemente en «La Gaceta Oficial» en el año pasado y primeros días del corriente, multitud de órdenes de pago en favor de dueños que fueron de terrenos ocupados por la vía férrea, registramos las colecciones de dicho periódico Oficial y el resultado de nuestro estudio es que desde el número que vió la luz el 17 de Junio de 1871 empezó á aparecer la publicación de las firmas de muchísimas personas que ofrecieron regalar dichos terrenos á la nación, de las cuales algunas aparecen cobrando y recibiendo su valor.

¿Donde está el fiscal?

¿Porque el Secretario de Hacienda, no me refiero solo al actual, ha descuidado los intereses del fisco hasta el punto de descocer «La Gaceta Oficial» en cuanto á ellos se refiere?

F. C.

JUSTICIA.

Ya que fué propuesta por uno de los municipales la moción hecha en días pasados en uno de los periódicos que en esta